

El apego y el ajuste psicosocial en niños, adolescentes y adultos

Attachment and psychosocial adjustment in children, adolescents and adults

María Fernández Huertas

Grado en Educación Infantil. Escuela Universitaria de Osuna. Universidad de Sevilla

Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo conocer e identificar la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicosocial y el rendimiento académico. Para ello se realizó una Revisión Sistemática utilizando la declaración PRISMA sobre las bases de datos Psycinfo y Google académico. Se incluyeron investigaciones empíricas publicadas en los últimos 10 años en español e inglés, centradas en el estudio del apego de niños, adolescentes y adultos. Los resultados ponen de manifiesto que los niños adolescentes y adultos criados con estilo de apego seguro tienden a tener mejor dominio emocional, presentan mayor capacidad para relacionarse adecuadamente con sus cuidadores, familia e iguales y se relaciona con el rendimiento académico. Se discuten las implicaciones de estos hallazgos y se proponen líneas de investigación futura. Una limitación del presente estudio es la posible omisión de investigaciones relevantes no publicadas o disponibles en otras bases de datos.

Palabras clave: revisión sistemática, ajuste psicológico, ajuste social, estilos de apego, rendimiento académico.

Abstract:

The present study aims to understand and identify the relationship between attachment styles and psychosocial adjustment and academic performance. To this end, a systematic review was conducted using the PRISMA statement in the PsycINFO and Google Scholar databases. Empirical research published in the last 10 years in Spanish and English, focusing on the study of attachment in children, adolescents, and adults, was included. The results show that children, adolescents, and adults raised with a secure attachment style tend to have better emotional control, show a greater ability to relate appropriately to their caregivers, family, and peers, and that this is related to academic performance. The implications of these findings are discussed, and future research is proposed. A limitation of the present study is the potential omission of relevant research not published or available in other databases.

Keywords: systematic review, psychological adjustment, social adjustment, attachment styles, academic performance.

1. INTRODUCCIÓN

La teoría del apego fue creada por Bowlby (1969), en ella se describen cuatro tipos de apego relacionados con la forma de comportarse de un niño y sus cuidadores principales. Entre estos cuatro tipos encontramos: niños con apego seguro, niños con apego inseguro-evitativo, niños con apego inseguro-ambivalente y niños con apego inseguro desorganizado-desorientado.

Según señalan Schaffer y Emerson (1964) el tipo de vínculo que los niños establecen con sus padres y madres depende de la sensibilidad y capacidad de respuesta que tienen estos hacia las necesidades del bebé. Por otro lado, según nos indica Jackson (1993) el infante tiene preferencias por estar con la madre en las situaciones en las que está enfermo o necesita consuelo. Sin embargo, también demuestra que los padres son figuras de apego muy importantes para el bebé desde que estos nacen. Así, esta mayor sensibilidad o preferencia hacia la madre puede ser debido a que, en la mayoría de los casos, el bebé pasa más tiempo con ella en los primeros meses de vida (Lamb, 1987; Roopnerine et al., 1990).

El cuidado y bienestar del niño es fundamental y primordial desde el nacimiento. Los progenitores deben brindarle cariño, amor y atenderle cada vez que el pequeño lo necesite. De este tipo de acciones dependerá el tipo de apego que desarrolle. Los modelos de apego que se desarrollan durante la infancia son razonablemente estables durante toda la vida y pueden hacernos entender el desarrollo de la aparición de determinadas patologías o desajustes emocionales en los años posteriores (Bowlby, 1969, 1980). Son numerosos los estudios que demuestran que el apego es un factor de riesgo en la aparición de diversas psicopatologías a lo largo de la vida (Fearon et al., 2010). Es por ello, que es muy importante brindar un apego seguro a nuestros hijos. Conocer los beneficios y perjuicios de cada tipo de apego es esencial para saber si estamos actuando adecuadamente con nuestros infantes.

Por tanto, y con base en los antecedentes presentados, el objetivo del presente estudio es realizar una revisión sistemática de la literatura, para analizar la investigación empírica en torno a los tipos de apego y su relación con el ajuste psicológico, social y el rendimiento académico en la infancia, la adolescencia y la adultez en la última década. De este modo, se espera obtener una visión actualizada de las investigaciones sobre los tipos de apego y su influencia a lo largo de la vida de las personas, identificando así los hallazgos principales en torno a la relación señalada, así como posibles áreas de investigación futura.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Definición de apego

El apego se refiere al vínculo afectivo que se crea entre un niño o niña y la persona que le cuida a diario a partir de interacciones que se establecen entre ambos. La teoría del apego formulada por John Bowlby y Mary Ainsworth (1969, 1978), se basa en la generación de cuatro tipos de sistemas internos de apego que se generan a partir de las relaciones creadas entre madres, padres o cuidador principal e hijos, y que dependen de la forma en cómo el adulto intervine con el bebé en las situaciones cotidianas.

En el desarrollo del apego encontramos varias etapas. En primer lugar, el bebé hasta que cumple los tres primeros meses de vida tiene un vínculo especial con el cuidador y responde con estímulos como sonreír o mirar haciendo que haya un contacto constante entre ellos. En las primeras semanas, el bebé no es capaz de reconocer ni diferenciar el comportamiento de una persona distinta a su cuidador, aunque es capaz de reconocerlo. Los momentos que pasan juntos durante el día hace que la relación cuidador-bebé se vuelva más estable. Entre los tres y los seis meses, el bebé ya es capaz de interaccionar más con el cuidador y es capaz de observar y distinguir a los cuidadores principales, por lo que comienzan a mostrar preferencia por ellos. Una vez cumplido los 6, y hasta los 12 meses, el bebé tiene una evidente preferencia hacia sus cuidadores principales. Es en esta etapa cuando el bebé empieza a mostrar negación hacia los extraños y comienzan a tener mayor dependencia hacia el cuidador, mostrándose a disgusto cuando este se separa de él. Durante el primer año de vida, el bebé es capaz de formar sus primeros vínculos de apego y es esencial en esta etapa crear un vínculo seguro, aunque la etapa del apego sigue evolucionando durante su infancia y adolescencia.

2.2 Estilos de apego, elementos y características

Según John Bowlby y Mary Ainsworth (1969, 1978) se desarrollan cuatro estilos de apego: apego seguro, apego inseguro-ambivalente, apego inseguro-evitativo y, por último, el apego desorganizado. El más común es el apego seguro, se establece en aquellas relaciones en las que el cuidador está pendiente constantemente del bebé y atiende a todas sus necesidades. Este tipo de apego crea en el niño seguridad y confianza ante su cuidador. Estas emociones hacen que el niño se sienta seguro y esté abierto a otro tipo de relaciones y que las establezca con actitud positiva.

En segundo lugar, encontramos el apego inseguro-ambivalente, en este estilo de apego el cuidador atiende al niño adecuadamente en algunas ocasiones, mientras que en otras no. Esto hace que el bebé no sepa cómo va a actuar su cuidador, y exagere mucho las conductas para asegurarse de que este va a atenderle adecuadamente. Este tipo de niño se muestra inseguro y ansioso cuando el cuidador no está, y tienden a ser niños muy dependientes.

Por otro lado, se encuentra el apego inseguro-evitativo, el cuidador se muestra insensible con el niño y no atiende a las necesidades de este. El bebé no espera respuesta ni ayuda por parte del cuidador y no realiza demandas al cuidador.

Por último, en el apego desorganizado el cuidador es una amenaza para el niño en muchas ocasiones, pero también en otras es una protección. En este caso, el bebé no suele desarrollar una estrategia de apego eficaz, debido al comportamiento tan extraño de su cuidador. Este tipo de niños suelen evitar a su cuidador y se comportan de forma confusa y desorientada.

Los tipos de apego se han analizado en situaciones de laboratorios haciendo uso de "la situación del extraño" (Ainsworth et al., 1978). En dicha situación, la figura de apego sale dos veces de una habitación llena de juguetes, y deja el bebé solo o a cargo de un extraño, en pocos minutos la madre regresa. De esta forma, analizan el comportamiento del niño tras la marcha de la madre y/o regreso, y, por tanto, se evidencia un estilo de apego u otro, según el caso.

Las principales funciones de la vinculación del apego guardan relación a nivel filogenético (supervivencia de la especie), y a nivel ontogenético (adecuación de la especie), con la satisfacción de las necesidades del niño o niña, especialmente con la protección y la regulación de las emociones. Tal como afirman Cassidy et al. (1999), el vínculo de apego se organiza en diferentes niveles, entre ellos se encuentran los sentimientos, los modelos internos de apego y las conductas de apego.

En primer lugar, los sentimientos son un componente esencial de la estructura del apego. Cuando el infante sabe de qué forma actúa su cuidador cuando éste tiene necesidades, se crea una relación basada en la seguridad, el cariño y la confianza. Además, el bebé tendrá tranquilidad cuando el cuidador esté cerca y ansiedad o frustración cuando esté lejos. Por último, el bebé que tenga una relación inestable con su cuidador podrá tener desconfianza o inseguridad emocional.

En segundo lugar, encontramos los modelos internos de apego, que son las interpretaciones mentales que se tiene sobre uno mismo y sobre el resto de personas. Estas interpretaciones son construidas a partir de los vínculos formados y de las experiencias vividas y se interiorizan en nuestro cerebro, generando una serie de creencias o expectativas. Los modelos internos de apego crean una imagen sobre las relaciones que tenemos con el resto de personas, no solo con los cuidadores si no con el resto de relaciones que se forjarán a lo largo de la vida.

Por último, las conductas de apego, por parte del bebé/niño tienen el cometido de mantener el contacto y el cariño con la figura de apego. Cuando el niño o la niña enferma se activan los llamados estresores internos, es decir, el niño llora y busca la figura de apego. Cuando el niño cumple 6 meses aproximadamente desarrolla el miedo a los extraños. Es debido a que aprenden a diferenciar a sus figuras de apego del resto de personas. Cuando un extraño se acerca al bebé este suele reaccionar llorando.

2.3. Factores determinantes en el Apego

Para algunos autores se reconoce que la personalidad de padres y madres, así como las experiencias personales durante la infancia respecto a sus figuras de apego, influyen en la forma en la que el cuidador se relaciona con su hija o hijo (Cantón y Cortés, 2000; y Cassidy y Shaver, 2008). Durante la infancia el cuidador también estableció un estilo de apego, y esto determina la forma en la que forjará su vinculación y cuidará a su hijo. Así mismo, también influirá la personalidad del cuidador en dicha relación con su bebé. Por ejemplo, un cuidador con estabilidad emocional y buena autoestima conseguirá una mejor relación con su hijo o hija. Además, los cuidadores con psicopatologías se relacionan con estilos de apego inseguros.

Igualmente, la personalidad del bebé también influirá en el establecimiento del apego y su desarrollo en la primera infancia, y por lo tanto, en la seguridad o inseguridad que desarrolle el niño en su entorno. Si el bebé es tranquilo y fácil de calmar, será más fácil crear una buena relación e interacción entre este y su cuidador. En cambio, aquellos bebés que lloran con facilidad y son difíciles de calmar, tendrán más dificultad a la hora de crear una buena interacción con su cuidador.

Otro factor que influye es que el bebé sea prematuro o presente alguna enfermedad, todo esto podría dificultar la relación con el cuidador. Todo esto puede añadir estrés a la relación que establecen entre cuidador-hijo. A pesar de todo esto el factor más determinante es la forma en la que el adulto cuida y res-

ponde a las necesidades del bebé. Esto será lo que genere el estilo de apego que desarrolla el bebé.

Por otro lado, investigaciones previas encontraron diferencias de género en los estilos de apego en niños preescolares. En el caso de las niñas se encontraban modelos internos de apego más seguros que en los niños (Pierrehumbert et al., 2009). En cambio, estas diferencias no se han encontrado cuando se ha evaluado el género en niños y niñas con edad temprana. Además, los estilos de apego se han relacionado en niños con problemas de conducta mostrando mayor inseguridad y desorganización en las conductas de apego (Van IJzendoorn et al., 1999).

El apoyo social y la estabilidad con la pareja son variables que también están relacionadas con el sistema familiar. Estas variables son positivas para favorecer el estilo de apego seguro Cassidy y Shaver (2008).

Así mismo, se han encontrado diferencias culturales en los estilos de apego de los bebés. Por ejemplo, entre los niños japoneses hay una mayor cantidad de estilos inseguros ambivalentes, debido a que pasan el primer año de vida casi siempre solo con su madre. También, se encuentran los niños alemanes donde hay una mayor cantidad de estilos inseguros evitativos debido a que se fomenta que sean muy independientes Van IJzendoorn y Sagi, (1999).

2.4. Evolución del Apego

Conforme el niño va creciendo el sistema de apego se va haciendo más complejo. Durante el primer año de vida, el infante va creciendo y con ello se vuelve un poco más independiente, por lo que la necesidad de contacto con el cuidador ya es menor. En el segundo y tercer año de vida el niño ya entiende los sentimientos y pensando en sus figuras de apego ya puede conseguir estar bien sin tener que estar con ellas. Todo esto permite que el niño sea más independiente y que no necesite tanto físicamente al cuidador. A partir de este momento se crea una relación de apego más específica con su figura de apego.

A partir de los cinco o seis años, el niño se vuelve más independiente y ya no necesita tanto contacto físico con el cuidador, aquí se crea mayor confianza con la figura de apego y tiene seguridad de que va a estar a su lado cuando lo necesite. Así mismo, al paso que el niño va creciendo establece nuevas relaciones de apego como puede ser con los hermanos o con los abuelos, aunque sigue teniendo preferencia por su cuidador principal. La preferencia del niño hacía las personas de su entorno, tiene que ver con el tiempo que pasa con dichas personas y la forma que tienen de cuidarlo y tratarlo.

Cuando el niño ya tiene las relaciones de apego establecidas estas se estabilizan. Sin embargo, la investigación demuestra que los bebés tienen la capacidad de apegarse a varias personas al mismo tiempo. Los niños y niñas que tienen relaciones de apego seguro tienden a tener otras relaciones con seguridad, y confianza, por lo que, las primeras relaciones de apego van a influir en el resto de vínculos que se creen durante la vida del infante.

En lo referente a las relaciones sociales, las relaciones con los iguales suelen verse marcadas por el apego que hayan tenido con su cuidador principal (Sroufe et al., 1993). Los niños y niñas con apego seguro suelen establecer relaciones más sanas y estables con sus amistades, en cambio, los niños o niñas con relaciones de apego inseguras son más inhibidos durante la etapa de infantil y reaccionan de forma más hostil en la etapa de educación primaria. Además, el estilo de apego que han tenido con su cuidador les influirá en las relaciones de pareja en la adultez, estando relacionado el apego seguro con mejores relaciones afectivas (Lafuente y Cantero, 2010). Finalmente, el estilo de apego creado por la pareja (padre y madre) está relacionado con el apego que en un futuro desarrollarán sus hijos e hijas desarrollarán con los suyos propios. Esto es conocido como *transmisión intergeneracional del apego* (Van Ijzendoorn, 1995).

2.5. El Apego en la Adolescencia

Durante la adolescencia ocurre la separación con los padres y la independencia del niño que ya se convierte en adolescente. En la adolescencia surge un distanciamiento, el afecto disminuye y el tiempo que los hijos pasan con sus padres es menor (Collins y Repinski, 2001; Larson, et al., 1996). El adolescente tiene un incremento de privacidad, por lo que trata de ocultar a sus padres todo lo que siente y ocurre en su vida (Steinberg y Silk, 2002). Así mismo, en la adolescencia comienzan las discusiones entre padres e hijos y es un periodo donde surgen conflictos de los hijos con sus progenitores (Collins y Steinberg, 2006), debido a que el adolescente necesita independencia e intimidad, pero también necesita apoyo para todos los cambios que surgen en él. Durante este proceso el adolescente tiene que encontrar estabilidad y conseguir un equilibrio entre el apego y la necesidad de exploración e independencia.

Al igual que cuando son pequeños, los adolescentes necesitan sentir que sus padres están con ellos y que les brindarán apoyo en todas las situaciones. la mayoría de adolescente necesitan a sus figuras de apego y consiguen tener buenas relaciones con sus padres durante dicha etapa de exploración. Además, en situaciones de tensión los adolescentes y los próximamente adultos suelen buscar a sus padres que son imprescindibles (Delgado y Oliva, 2011; Scharf y May-

selles, 2007). Aquellos niños que tuvieron un apego seguro con sus padres, durante la adolescencia podrán resolver conflictos con sus progenitores pudiendo expresar lo que sienten y llegando a un acuerdo, haciendo que pueda haber buena relación entre ellos (Allen, 2008). En caso de conflictos, suelen tener mejor resolución aquellas familias que han creado un apego seguro junto a sus hijos, debido a que hay mucha confianza entre ellos y tienen un vínculo óptimo, por lo que después de tener desacuerdos seguirán compartiendo momentos juntos y se brindarán apoyo mutuo (Scharf y Mayselles, 2007). Varios estudios demuestran que la relación que tienen estas familias con un estilo de apego seguro hace que el adolescente se sienta bien, tenga la capacidad de relacionarse con sus padres y mostrar sus sentimientos, y, los padres, tienen mayor sensibilidad y comprensión con sus hijos (Allen et al., 2003; Becker-Stoll et al., 2001). En conclusión, el estilo de apego seguro hace que la relación entre padres e hijos sea beneficiosa y que el distanciamiento, propio de los años adolescentes, sea salvable (Bernier et al., 2005).

Mientras que, en aquellas familias en las que desde la infancia un predomina un estilo de apego inseguro, la etapa de la adolescencia puede ser complicada. El adolescente puede verse en desacuerdo con sus padres y tener conflictos a diario. Además, puede mostrar la independencia y autonomía como una amenaza hacia sus padres (McElhaney et al., 2009). En concreto, para aquellos adolescentes que han establecido un estilo de apego inseguro evitativo, las discusiones serán muy frecuentes en su día a día, no conseguirán llegar a ningún acuerdo con sus progenitores y la táctica que usarán frecuentemente es evadirse de las discusiones y no aceptar negociaciones. Este tipo de adolescentes tienden a rechazar a sus progenitores y querer terminar la relación con ellos (Allen y Land, 1999).

Respeto a aquellos adolescentes que desarrollaron un estilo de apego inseguro ambivalente las discusiones estarán muy presentes, y además serán muy intensas, no llegando a conseguir resolver nada. Este tipo de adolescentes suele intensificar demasiado los problemas que surgen con los progenitores. Así mismo, debido a su comportamiento ansioso les es muy difícil ser independientes como se espera en esta edad (Allen y Land, 1999).

Finalmente, se encuentran datos que nos permiten afirmar que los sistemas de apego que se adquieren durante la infancia siguen en la adolescencia y que dichos modelos también generados en la infancia, no solo influye en las relaciones que se establecen en esta etapa, sino que trascienden a las relaciones

con sus iguales o con la pareja durante la adolescencia y adultez temprana (Hamilton et al., 2000).

2.6 Estilos de Apego y Ajuste Psicológico

El apego está relacionado con el desarrollo de procesos mentales desde las primeras relaciones entre el niño y sus cuidadores. Mediante las interacciones con el adulto, el infante comienza a activar sus centros funcionales y activará las estructuras emocionales, como pueden ser la cognición, la acción y la afectividad (Milozzi, 2018).

Para Bowlby (1993), el niño crea lazos emocionales con personas significativas como son sus cuidadores, y lo hace con dos propósitos; en primer lugar, para la formación de estructuras de significado con las que puedan crear e interpretar experiencias y en segundo lugar, la supervivencia, el bebé pasa los primeros años de vida dependiendo de su cuidador, y será su cuidador el que decida la forma de cuidarle y quererle.

La forma en la que el progenitor trata a su hijo o hija va a influir y determinar la conducta de apego del pequeño. La historia de apego y la personalidad del cuidador también influirán en el estilo de apego que tenga con su hijo o hija. Para la salud mental y el buen desarrollo del infante, la forma de comportarse del cuidador, los cuidados de los que disponga y la calidad del vínculo será esencial (Milozzi, 2018).

Los avances e investigaciones durante los últimos años han hecho que la teoría del apego clásica se modifique y amplíe (Milozzi, 2018). Así, se conoce que las relaciones de apego que se crean entre cuidador-hijo son esenciales para el desarrollo estructural de la parte derecha del cerebro (Schore, 1994). Entre estos sistemas se encuentran implicados la autorregulación, el proceso de las emociones y la respuesta al estrés. Las experiencias emocionales negativas y el déficit nutritivo marcan negativamente la salud infantil del pequeño durante la edad temprana. Entre los casos con un estilo de apego inseguro o negligente se observan datos como son una gran cantidad de estrés y una mala regulación del afecto (Shore, 1994). Dichas alteraciones pueden afectar a nivel biológico, fisiológico o cognitivo. Por un lado, pueden traer al niño alteraciones en el sueño y la alimentación. También, en los procesos de atención, en la memoria, el lenguaje, percepción, y puede aumentar los conflictos con su alrededor (Dobordieu, 2011). Según afirma Main (1996), los niños con estilos de apego inseguro pueden llegar a desarrollar trastornos mentales, además, tienden a tener pensamientos negativos sobre ellos mismos y desconfianza hacia otras personas.

2.7. Estilos de Apego y Ajuste Social

El distanciamiento hacía los padres suele ocurrir cuando el niño/a comienza a tener mayor vínculo con sus iguales, estas relaciones de apego con los iguales irán avanzando hasta que los amigos cumplan el papel que cumplían los padres (Collins y Laursen, 2000). Como señalan Scharf y Mayseless (2007), el acercamiento hacía el grupo de iguales es normal durante la adolescencia, y cumple con tres funciones diferentes. En primer lugar, sirve de apoyo al adolescente para poder relajar las posibles disputas que tienen con sus padres, y con ello ir logrando autonomía emocional. En segundo lugar, es una experiencia que prepara al adolescente para las relaciones de pareja. Y, en tercer lugar, el adolescente aprenderá a diversificar aquel apego que solo tenía en un principio con sus padres, y, en situaciones de estrés en las que no disponga del apoyo o cercanía de sus padres, pueden hacer uso de otras relaciones de apego.

Los iguales pueden ayudar a disminuir el estrés y ofrecer sentimientos de seguridad en situaciones difíciles durante la adolescencia y la pubertad. Además, cuando los adolescentes comienzan una relación de pareja se sienten más seguros y estables si tienen un amigo que los acompañe en dicho proceso (Sharf y Mayselles, 2007). Durante la adolescencia cuando el joven se despega de los padres para acercarse más a sus iguales, la relación que se establece entre cuidador-hijo es horizontal debido a que los padres le ofrecen cuidados a él, pero también él les aporta bienestar y cuidado a sus padres (Hartup, 1993). Durante la infancia el niño hace esfuerzos para tratar de agradar y conseguir la aprobación de sus padres, mientras que durante la adolescencia el niño busca la aprobación de sus iguales (Brown et al., 1986).

Por último, normalmente los adolescentes que durante la infancia tuvieron un apego seguro presentan muy buenos recursos, contextos familiares y competencias para poder avanzar con las tareas evolutivas de la adolescencia. Además, tienen más autoestima y se comportan de forma más amables y sociables que los adolescentes que desarrollaron en su infancia un apego inseguro (Allen et al., 2002).

2.8. El Apego en la Escuela

El cambio en el hogar y la incorporación de la mujer al mercado laboral ha hecho que cada vez la escolarización sea más temprana, por lo que los niños y niñas pasan muchas horas en las instituciones educativas. Esto hace que las horas que los pequeños pasan junto a los maestros cree un vínculo importante entre maestro y alumno y que se intensifique el desarrollo afectivo entre estos. La

forma en la que los maestros y maestras se comportan con los alumnos también se puede convertir en un modelo de apego positivo en el infante. Esta relación repercute sobre la conducta del niño en clase, sus emociones y su desarrollo social con el resto de compañeros, pero también influye en su desarrollo cognitivo (Moreno, 2010).

La expectativa que el docente tenga sobre el alumnado y sus experiencias también influye en la relación que crea con estos. Así mismo, también influirá en el niño el estilo de apego que tengan sus compañeros de clase con sus cuidadores (Howes y Ritchie, 1999). Aquellos niños que crecen con estilos de apego seguro tienden a establecer relaciones seguras con sus iguales y con los docentes, pero sobre todo tendrán un buen ajuste académico. En cambio, aquellos alumnos que crecen con estilos de apego inseguro tienen pensamientos y emociones negativas sobre sus docentes y su grupo de iguales, por lo que, no establecen relaciones sanas con su alrededor (Díaz-Aguado y Martínez, 2006). En la etapa de educación infantil, el maestro o maestra destina más tiempo a crear relaciones estables y de buena calidad entre docentes y alumnos para que el alumnado pueda adaptarse al cambio de institución.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Conocer e identificar la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico y social, así como el rendimiento académico en la infancia, la adolescencia y la adultez.

3.2. Objetivos específicos

- Conocer la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico.
- Entender la relación entre los estilos de apego y el ajuste social (relaciones de amistad, familia y pareja).
- Conocer la relación entre los estilos de apego y el rendimiento académico.

4. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Estrategia de búsqueda

Para la realización de esta revisión sistemática se utilizó el protocolo PRISMA (Serrano y González, 2022). Se recogió información de dos buscadores:

Google académico y Psycinfo. Se utilizaron estos, debido a que eran los que tenían más información y publicaciones relacionadas con los objetivos.

Para la búsqueda de dichos artículos se utilizaron términos claves: “childhood attachment”, “el apego infantil”, “revisión sistemática sobre el apego infantil”, “artículos sobre el apego infantil y las emociones”, “attachment and emotional well-being”, “attachment and academic performance”, “Attachment and emotional well-being in adolescence”, “childhood attachment and adolescence”, “Childhood attachment and its importance in adolescence”, “infant attachment, emotional well-being and academic performance”, “attachment and childhood”, “Attachment and well-being in adolescence”

Se utilizaron estos términos al centrarse el trabajo en el apego infantil y su influencia sobre el ajuste psicosocial en la infancia, la adolescencia y la edad adulta.

Se analizaron finalmente 24 artículos después del proceso de cribado en función de los criterios de inclusión y exclusión como se detalla a continuación.

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

En primer lugar, se realizó una búsqueda general con las palabras claves indicadas. Una vez, encontrado una serie de artículos se aplicaron los criterios de inclusión y de exclusión, y tras ello se realizó una selección de los artículos que cumplían dichos criterios. Los artículos incluidos fueron aquellos que contenían información sobre la relación entre el apego y las emociones en niños, adolescentes y adultos.

Los criterios que se han seguido para la inclusión de artículos en la muestra final de artículos a revisar han sido los siguientes: a) que la fecha de publicación fuera desde 2015 hasta la actualidad, b) que el idioma de dichos artículos fuera español o inglés, c) que dichos artículos estuviesen relacionados con los objetivos establecidos en dicho trabajo, es decir, sobre la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico y social, así como en el rendimiento académico en la infancia, la adolescencia y la adultez.

Los criterios de exclusión de los artículos han sido los siguientes: a) que los artículos fueran anteriores a 2015, ya que solo se investigará sobre aquellos artículos redactados en un máximo de 10 años desde la actualidad, b) que los artículos estuviesen redactados en un idioma diferente al español o el inglés.

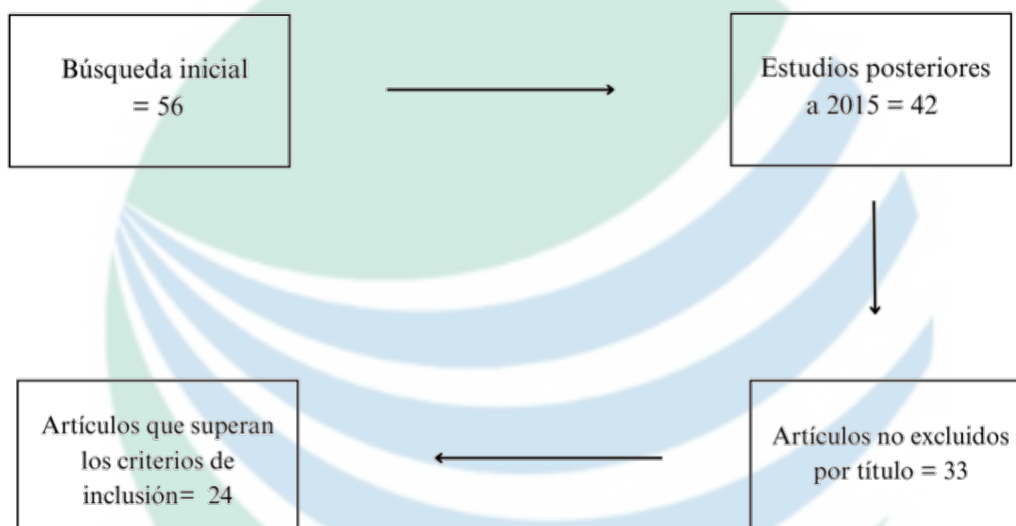
4.3. Recolección de datos

Una vez usados todos los criterios de inclusión, se obtuvieron 56 artículos. Más tarde, al aplicar los filtros del año de publicación, se seleccionaron 42 artículos. A continuación, eliminamos todos aquellos documentos que no hablaban sobre la regulación de las emociones, la salud mental, ajuste social, la relación entre el rendimiento académico y el apego, y las relaciones sociales, por lo que nos quedamos con 33 artículos.

Tras aplicar de nuevo los criterios de inclusión de los 33 artículos, 9 fueron excluidos debido a que no estaban redactados en español ni en inglés.

Finalmente, la muestra fue de un total de 24 artículos.

Figura 1. Proceso de recolección de datos



4.4. Caracteres de búsqueda

Entre los caracteres de búsquedas encontramos un total de 12 términos claves para la realización de dicha revisión sistemática.

Como se ha nombrado anteriormente en el apartado de estrategia de búsqueda, se han usado dos fuentes de búsquedas, las cuáles son Google académico y Psycinfo. Para la recolección de artículos se han usado términos claves. Entre ellos se observa que los términos más repetidos, son “childhood attachment” y “attachment and academic performance”.

4.5. Datos de codificación

Para la extracción de dichos resultados, se ha realizado una tabla con las siguientes categorías a analizar: a) año de publicación, b) país de estudio, c) tipo

de estudio, d) población y muestra, e) instrumentos de evaluación y f) principales resultados hallados en el estudio primario.

5. PRINCIPALES RESULTADOS

Referente a los 29 artículos científicos que compusieron la muestra final de revisión sistemática y sobre los objetivos definidos, se obtuvieron los siguientes resultados (Tabla 1).



Tabla 1. Artículos científicos sobre el apego y el ajuste psicosocial en niños y adolescentes. (2015-2025)

Artículo	Año publicación	País de estudio	Tipo de estudio	Edad	Instrumentos de evaluación	Resultados
Sánchez Daniel, A. (2023). El apego infantil: la influencia en el rendimiento académico. Trabajo fin de grado.	2023	Salamanca	TFG	3-5 años	No se utilizan debido a que es una revisión sistemática	Establecer unos vínculos seguros y positivos como docente hacia el alumnado, puede marcar la diferencia de brindar nuevas oportunidades para que los niños exploren y jueguen durante la etapa de educación infantil.i
Milozzi, S., & Marmo, J. (2022). Revisión sistemática sobre la relación entre apego y regulación emocional. Psicología Unemi, 6(11), 70-86.	2022	Argentina	Revisión sistemática	40 años	No se utilizan debido a que es una revisión sistemática	Los datos hallados, confirman que hay una relación positiva entre vínculos de apego y regulación emocional en las distintas etapas de la vida y entre apego inseguro y distintos padecimientos psicológicos tales como trastornos de ansiedad, depresión, somatización, TOC, Trastorno límite y consumo problemático de sustancias, tabaco y alcohol.ii
Rojas, K. A. E., Salvador, K. M. B., & Huarcaya, A. O. S. (2022). El apego en tiempos de pandemia: una mirada desde las docentes del nivel inicial. Horizonte de la Ciencia, 12(23), 118-131.	2023	Perú	Revisión sistemática	Niños 3- 5 años	Entrevista	Se descubrió que el apego es esencial para el desarrollo integral de los niños pequeños. Se debe emplear recursos y estrategias que promuevan un apego seguro, debido a que, dado a que las clases se realizan de manera virtual, es necesario buscar herramientas que permitan el establecimiento de dicho apego.iii
Pinta, S., Pozo, M., Herrera, E. R. Y., Cabascango, K., & de los Ángeles Carpio, M. (2019). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. Ciencia américa: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica, 8(2), 171-188.	2019	Quito-Ecuador	Revisión sistemática	12 años	Cuestionario	Destaca que la mayoría de los padres hacen uso del estilo democrático siendo el 83% los que se preocupan antes las necesidades, se comunican abiertamente y promueven el afecto y las buenas conductas. En su mayoría brindan importancia. Por otro lado, el 3% son aquellos padres que consideran más importante al estilo permisivo y Autoritario y destacan el bajo afecto y poco diálogo entre padre-hijo.iv

Artículo	Año publicación	País de estudio	Tipo de estudio	Edad	Instrumentos de evaluación	Resultados
Lecannelier, F., Guajardo, H., & Monje-Ojeda, G. (2024). Más allá de la sensibilidad materna: Modelo predictivo de la calidad del apego. [Beyond maternal sensitivity: Predictive - 122 -odelo f attachment quality] Psykhe: Revista De La Escuela De Psicología, 33(1), 1.	2024	Chile	Artículo científico	Bebés de 15 a 20 meses	observación	Los resultados indican que la conducta materna relacionada con errores de comunicación podría predecir tanto la calidad como el tipo de apego del infante, controlando la salud mental de la madre y del niño.v
Mónaco, E., Schoeps, K., & Montoya-Castilla, I. (2019). Attachment styles and well-being in adolescents: How does emotional development affect this relationship. International journal of environmental research and public health, 16(14), 2554.	2019	Valencia	Artículo científico	Adolescentes de 12-15 años	Cuestionario	Las competencias emocionales tienen un papel mediador entre el apego parental y el bienestar de los adolescentes, causando quejas somáticas, estrés percibido, satisfacción vital y afectividad. En la adolescencia, el apego al padre no influye en el afecto positivo en comparación con los adolescentes mayores (14-15 años). Además, el apego parental y las competencias emocionales es menor en los hombres que en las mujeres.vi
Stevenson, J. C., Millings, A., & Emerson, L. M. (2019). Psychological well-being and coping: The predictive value of adult attachment, dispositional mindfulness, and emotion regulation. Mindfulness, 10(2), 256-271.	2019	Universidad de Sheffield, Reino Unido	Estudio científico	Adultos 28-55 años	Cuestionario	Estos resultados muestran que la desorganización del apego tiene relación con la ansiedad y la evitación del apego y no actúa como una orientación de apego independiente.vii
Opie, J. E., McIntosh, J. E., Esler, T. B., Duschinsky, R., George, C., Schore, A., ... & Olsson, C. A. (2021). Early childhood attachment stability and change: A meta-analysis. Attachment & Human Development, 23(6), 897-930.	2021	Australia	Revisión sistemática	Bebés 12-75 meses	No se utilizan debido a que es una revisión sistemática	Se encontró estabilidad moderada en el apego seguro durante la infancia.viii
Wang, R. (2021, December). The influence of attachment types on academic performance of children. In 2021 4th International Conference on Humanities Education and Social Sciences (ICHESS 2021) (pp. 512-517). Atlantis Press.	2021	Universidad de Durham, Reino Unido	Artículo investigación	de Niños de 7, 9, 12 y 15 años	Cuestionario	Los resultados dictan que la atención, participación y los tipos de apego se relacionan entre sí a los 15 años.ix

Artículo	Año publicación	País de estudio	Tipo de estudio	Edad	Instrumentos de evaluación	Resultados
Haji Vosoogh, N. S., Tavakolizadeh, J., & Pakdaman, M. (2022). Structural Modeling of the Role of Attachment Styles on Students' Academic Motivation Mediated by Academic Self-efficacy. <i>Journal of Research and Health</i> , 12(4), 261-270.	2022	Irán	Artículo de investigación	Estudiantes de 12-15 años	Cuestionario	Entre los resultados pudieron encontrar que la autoeficacia académica y los estilos de apego afectaron la motivación académica. Además, los estilos de apego tuvieron una influencia directa y significativa sobre la autoeficacia académica. Hubo una relación indirecta entre la regulación emocional y autoeficacia académica mediada sobre la motivación académica.x
Godbout, N., Daspe, M. È., Runtz, M., Cyr, G., & Briere, J. (2019). Childhood maltreatment, attachment, and borderline personality-related symptoms: gender-specific structural equation models. <i>Psychological trauma: theory, research, practice, and policy</i> , 11(1), 90.	2019	California	Investigación sistemática	Adultos de 18-72 años	Cuestionario	En las mujeres, el maltrato paterno se relacionó con un apego más inseguro mientras que los hombres, el maltrato materno se asoció con la evitación del apego.xi
Delgado, E., Serna, C., Martínez, I., & Cruise, E. (2022). Parental attachment and peer relationships in adolescence: A systematic review. <i>International Journal of Environmental Research and Public Health</i> , 19(3), 1064.	2022	Universidad de Castilla-La Mancha y Facultad de Artes y Ciencias, y Universidad Aeronáutica	Revisión sistemática	Adolescentes de 12-18 años	No se utilizan debido a que es una revisión sistemática	Los adolescentes con un apego seguro presentaban un concepto más desarrollado de la amistad, tenían amistades emocionales más estrechas, estaban más integrados en su grupo de iguales y tenían una mayor capacidad de regulación emocional.xii
Keizer, R., Helmerhorst, K. O., & van Rijn-van Gelderen, L. (2019). Perceived quality of the mother-adolescent and father-adolescent attachment relationship and adolescents' self-esteem. <i>Journal of youth and adolescence</i> , 48(6), 1203-1217.	2019	Universidad McMaster, Canadá	Investigación	Adolescentes de 13-14 años	Cuestionario	Los resultados mostraron que, tanto para hijos como para hijas, los cambios en la calidad de la relación de apego entre madre y adolescente y los cambios en la calidad de la relación entre los padres de los adolescentes estaban relacionados positivamente con cambios en la autoestima. Los cambios en la relación de apego con el padre sólo se vincularon significativamente con cambios en la autoestima de las hijas, no con la de los hijos.xiii

Artículo	Año publicación	País de estudio	Tipo de estudio	Edad	Instrumentos de evaluación	Resultados
Hossein, S., Iqbal, A., Karban, A., & Turkmen, D. (2024). Examining the Relationship Between Attachment Styles, Academic Performance, and Mental Well-Being in McMaster University Undergraduate Students. <i>McMaster Undergraduate Journal of Social Psychology</i> , 5(1).	2024	Universidad McMaster, Canadá	Revista de pregrado de psicología social	18 años	Cuestionario	La mayoría (n = 84) de la muestra mostró un estilo de apego ansioso y casi la mitad (n = 50) mostró un estilo de apego evitativo.xiv
Spruit, A., Goos, L., Weenink, N., Rodenburg, R., Niemeyer, H., Stams, G. J., & Colonnese, C. (2020). The relation between attachment and depression in children and adolescents: A multi-level meta-analysis. <i>Clinical child and family psychology review</i> , 23, 54-69.	2019	Países Bajos, Amsterdam	Revisión sistemática	0-23 años	No se utilizan debido a que es una revisión sistemática	Los resultados indicaron que el apego inseguro a los cuidadores principales se asociaba con la depresión.xv
Gana, M., Rad, D., & Stoian, C. D. (2023). Family functioning, parental attachment and students' academic success. <i>Journal of Infrastructure, Policy and Development</i> , 8(1), 2565.	2023	Universidad de Salamanca, España	Revisión sistemática	20-35 años	Cuestionario	Los resultados afirman la asociación positiva entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico. Además, el estudio identifica los vínculos y el contacto entre padres e hijos como mediadores en esta relación. Revela que la influencia del funcionamiento familiar en el éxito académico se vuelve sustancial cuando los vínculos emocionales fomentan un mayor contacto entre padres e hijos.xvi
Tepeli Temiz, Z., & Tan Cömert, I. (2018). The relationship between life satisfaction, attachment styles and psychological resilience in university students.	2018	Universidad Fatih Sultán Turquía	Estudio descriptivo	18-39 años	Cuestionario	Los resultados de la investigación sobre los estilos de apego de los estudiantes universitarios indicaron que el 49,4% tuvieron un patrón de apego evitativo y el 48,9% ansioso. Se detectó un aumento en las puntuaciones de apego ansioso y evitativo.xvii
Berardi, A., & Morton, B. M. (2017). Maximizing Academic Success for Foster Care Students: A Trauma-Informed Approach. <i>Journal of At-Risk Issues</i> , 20(1), 10-16.	2017	Universidad privada en Tigard, Oregón Estados Unidos	Artículos de revistas	0-18 años	Cuestionario	Esto resulta en fracaso académico para la mitad de todos los niños con poco cuidado. La capacitación sobre cómo responder a los niños que han sufrido un trauma es esencial para garantizar que los niños se sientan cómodos y seguros en el aula para que puedan acceder a su educación.xviii

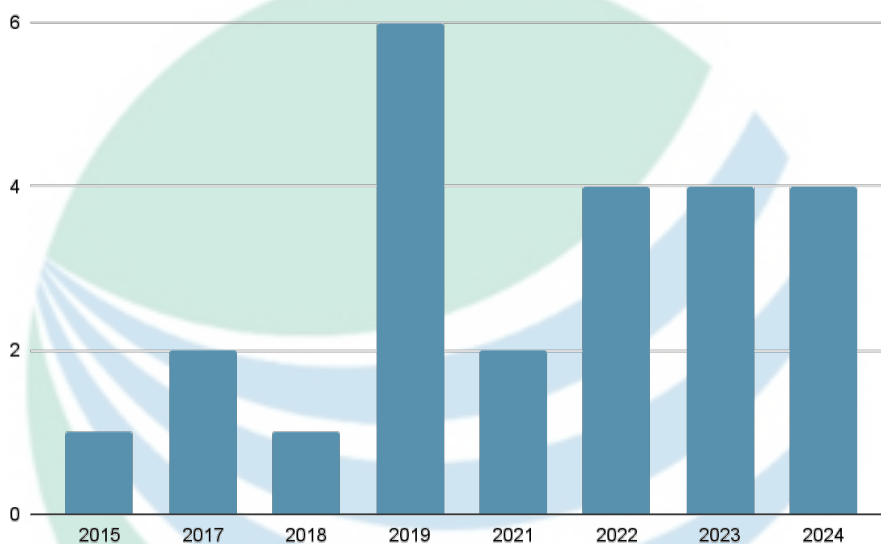
Artículo	Año publicación	País de estudio	Tipo de estudio	Edad	Instrumentos de evaluación	Resultados
Marrero-Quevedo, R. J., Blanco-Hernández, P. J., & Hernández-Cabrera, J. A. (2019). Adult attachment and psychological well-being: The mediating role of personality. <i>Journal of Adult Development</i> , 26, 41-56.	2015	Kent State University, Estados Unidos	Artículo de revista	6 – 18 años	Cuestionario	Entre los resultados encontramos que los niños y niñas con apego seguro tienen mejor dominio emocional que aquellos niños con apego inseguro.xix
Dike, I., Anazonwu, C., Dike, A., Nweke, K., Oluwafemi, O., Umeaku, N., & Ugboaku, P. (2022). Relationship between Social Media Addiction and Attachment Style on Academic Performance. <i>Nigerian Journal of Social Psychology</i> , 5(1).	2022	Bandar AbbasIrán	Revisión sistemática	12-16 años	Cuestionario	Los resultados mostraron que el estilo de apego seguro tiene una relación muy positiva con el rendimiento académico, mientras que el estilo de apego ambivalente tiene una relación negativa con el buen rendimiento académico.xx
Granqvist, P., Sroufe, L. A., Dozier, M., Hesse, E., Steele, M., van Ijzendoorn, M., ... & Duschinsky, R. (2017). Disorganized attachment in infancy: A review of the phenomenon and its implications for clinicians and policy-makers. <i>Attachment & human development</i> , 19(6), 534-558.	2017	Estados Unidos	Artículo de investigación	de 0-6 años	Observación	El apego desorganizado es más común entre los niños que han sido maltratados.Los comportamientos desorganizados indican maltrato, riesgo de desarrollo o enfermedad mental.xxi
Can Caglayan, I. S., Uzun Cicek, A., Yilmaz, Y., & Sahin, A. E. (2023). The role of childhood trauma on prenatal attachment: A cross-sectional study. <i>Journal of Nervous and Mental Disease</i> , 211(4), 281-288.	2023	Turquía	Revisión sistemática	Mujeres embarazadas de 22-39 años	Cuestionario	Los resultados mostraron que todas las experiencias traumáticas infantiles se asociaron con puntuaciones más bajas de apego prenatal. Asimismo, los traumas infantiles más graves se asociaron fuertemente con un apego prenatal más débil.xxii
Maydom, J. K., Blackwell, C., & O'Connor, D. B. (2024). Childhood trauma and suicide risk: Investigating the role of adult attachment. <i>Journal of Affective Disorders</i> , 365, 295	2024	Reino Unido	Revisión sistemática	A partir de 18 años	Cuestionario	Los niveles más altos de trauma infantil y ansiedad se asociaron con intentos de suicidio, así como con niveles más altos de derrota y estrés diarios..xxiii

Artículo	Año publicación	País de estudio	Tipo de estudio	Edad	Instrumentos de evaluación	Resultados
Dagan, O., Schuengel, C., Verhage, M. L., Madigan, S., Roisman, G. I., Van Ijzendoorn, M., Bakermans-Kranenburg, M., Duschinsky, R., Sagi-Schwartz, A., Bureau, J., Eiden, R. D., Volling, B. L., Wong, M. S., Schoppe-Sullivan, S., Aviezer, O., Brown, G. L., Reiker, J., Mangelsdorf, S., Fearon, R. M. P., . . . Oosterman, M. (2024). Attachment relationship quality with mothers and fathers and child temperament: An individual participant data meta-analysis. <i>Developmental Psychology</i> , 60(11), 2144-2156.	2024	Estados Unidos	Revisión sistemática	0-6 años	Observación	Las emociones negativas se asociaron con relaciones de apego poco seguras entre hijos y progenitores.xxiv

5.1. Año y país de estudio

En el gráfico de la Figura 2 podemos observar que las publicaciones han ido en aumento a partir del 2015 en adelante. En primer lugar, podemos observar que destaca el año 2019 con 6 artículos sobre el apego. En el año 2015 y 2018 solo hubo un artículo publicado cada año, mientras que, en el año 2016, 2020 y 2025 no hubo publicaciones sobre dicho tema. En cambio, en 2017 hubo 2 artículos publicados. En 2021 se ha obtenido un total de 2 artículos cada año. Por último, los años 2022, 2023 y 2024 fueron los segundos con mayor índice de publicaciones obtenidas siendo un total de 4 artículos cada año.

Figura 2. Año de publicación de los artículos analizados



En relación con el país, encontramos un total de 14 países, entre los que se encuentran: España, Estados Unidos, Asia central, Reino Unido, Canadá, Ámsterdam, Irán, Argentina, Perú, Quito-Ecuador, Chile, Australia, California y Turquía.

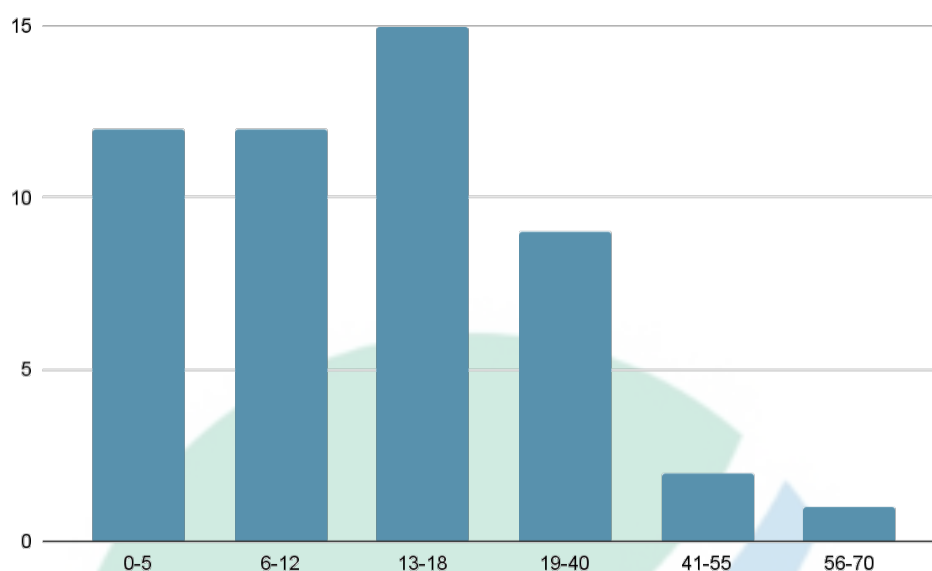
Se clasificaron los países por continentes para reducir los resultados obtenidos. Entre ellos encontramos que; Europa tenía 8 publicaciones, América del Norte tenía 7 publicaciones, Asia tenía 4 publicaciones, América del sur tenía 4 publicaciones, y, por último, Oceanía tenía 1 publicación.

5.2. Características de la edad

De los estudios analizados encontramos que doce son trabajos con muestras de niños/as de 0 a 5 años, doce de niños/as de 6 a 12 años, quince artículos se refieren a adolescentes de 13 a 18 años, nueve de los artículos se refieren a

adultos emergentes de 19 a 40 años. Y, por último, encontramos dos estudios sobre adultos de 41 a 55 años, y uno sobre adultos de 55 a 70 años.

Figura 3. Características de la edad de los artículos analizados



5.3. Instrumentos de evaluación

La mayoría de los trabajos (15 de 24) han utilizado como instrumentos de evaluación los cuestionarios para la evaluación de los participantes. Sin embargo, también encontramos algunos trabajos en los que se ha utilizado la entrevista como método de evaluación o la observación de los participantes.

5.4. Instrumento de búsqueda

Para la búsqueda bibliográfica se utilizaron los buscadores Google académico y Psycinfo. De los que 22 artículos fueron extraídos de Google Académico y solo 2 artículos se obtuvieron de Psycinfo.

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la tabla van a ser clasificados en base a los objetivos, es decir, cada objetivo tendrá unos resultados específicos, además serán discutidos para obtener conclusiones.

Entre los objetivos de dicho artículo encontramos un objetivo general siendo este: conocer e identificar la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico, social, así como el rendimiento académico en la infancia, la adolescencia y adultez.

Además, encontramos tres objetivos específicos siendo estos: conocer la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico, entender la relación entre los estilos de apego y el ajuste social (relaciones de amistad, familiares, y pareja) y, por último, conocer la relación entre los estilos de apego y el rendimiento académico.

6.1. Relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico.

En primer lugar, se clasificaron los resultados relacionados con el primer objetivo específico, siendo este conocer la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico.

Entre los datos encontrados se observó una relación positiva entre los vínculos de apego y la regulación emocional en las distintas etapas de la vida, y se encontró una relación entre el apego inseguro y los distintos trastornos psicológicos como son la ansiedad, depresión, somatización, TOC, Trastorno límite y consumos problemáticos de sustancias según recoge Sánchez (2023).

Opie et al. (2021) encontraron que los niños con apego seguro en la infancia presentan un mejor dominio emocional en comparación a los niños con apego inseguro. Además, los resultados mostraron que el apego inseguro con los cuidadores principales se asociaba con la depresión según Spruit et al. (2020), y que los niveles más altos de ansiedad y trauma infantil se asociaron a intentos de suicidio, y a niveles de estrés y derrota muy altos según (Maydom et al., 2024).

Por otro lado, otros resultados indicaron que la conducta materna en relación a la falta de comunicación puede predecir la calidad y el tipo de apego del niño y la niña teniendo consecuencias para la salud mental del infante según (Lecannelier et al., 2024).

Por otro lado, Mónaco et al. (2019) confirmaron que las emociones tienen un papel mediador entre el apego parental y el bienestar de los adolescentes.

Además, los resultados mostraron que todas las experiencias traumáticas infantiles estaban asociadas con puntuaciones de apego prenatal seguro muy bajas. Los traumas infantiles más graves se asociaban a un apego prenatal seguro muy débil según informa Caglayan et al. (2023).

Se observó que en la adolescencia temprana sobre los 12-13 años, el apego parental no influye en el apego positivo en comparación con los 14-15 años de edad. Los resultados indicaron que la atención, participación y los tipos de apego se relacionaban entre sí durante los 15 años. Igualmente, la relación entre el

apego parental y las emociones es menor en los hombres que en las mujeres según explica Mónaco, et al (2019).

Además, los resultados afirmaban que, tanto para los niños como para las niñas, los cambios en la calidad de apego con sus progenitores estaban relacionados con cambios en la autoestima. Por el contrario, los cambios en la relación de apego con el padre solo se vincularon con cambios de autoestima en las hijas, mientras que en los hijos no según Keizer et al. (2019).

Por último, en las mujeres el maltrato paterno se relacionó con un apego más inseguro mientras que en los hombres, el maltrato materno se asoció con la evitación del apego según Godbout et al. (2019).

En conclusión, podemos observar que la forma en la que los cuidadores principales y su entorno, cuidan al infante deja huellas en este para el resto de su vida, haciendo que se comporte de una manera u otra según el estilo de apego empleado por sus padres, familiares, etc. Es por ello, que los estudios explican que aquellos niños con apego inseguro tienden a tener problemas psicológicos, mientras que aquellos con apego seguro tienden a tener mejor dominio emocional. Además, se observa que es mayor el porcentaje de cuidadores principales que hacen uso de un estilo de crianza democrática, comunicándose abiertamente y promoviendo el afecto y las buenas conductas, haciendo ver al niño/a que se preocupan por él/ella.

6.2. Relación entre los estilos de apego y el ajuste social

En segundo lugar, se clasificaron los resultados relacionados con el segundo objetivo específico siendo este, entender la relación entre los estilos de apego y el ajuste social. Así, Delgado et al. (2022) encontraron que los adolescentes con un apego seguro presentaban un concepto más desarrollado de la amistad, tenían amistades emocionales más estrechas, estaban más integrados en su grupo de iguales y tenían una mayor capacidad de regulación emocional, por lo tanto, los adolescentes con apego seguro incorporan nuevos modelos internos de trabajo con los que aprenden patrones de interacción, lo que a su vez promueve relaciones de calidad con los iguales. Además, este trabajo pone de relieve que un estilo de apego seguro promueve la creación de relaciones afectivas basadas en la comunicación, apoyo y respeto. Y que los adolescentes con apego seguro interactúan cómodamente con amistades del mismo sexo y del sexo opuesto, mientras que aquellos adolescentes con apego inseguro muestran una tendencia a tener interacciones con amigos del mismo sexo y menos con amistades del sexo opuesto.

En conclusión, se puede observar que aquellos niños y adolescentes criados con estilo de apego seguro tienen mayor capacidad para relacionarse adecuadamente con sus cuidadores, familia e iguales, favoreciendo dicho estilo de apego las relaciones de calidad y respeto entre el niño y su entorno.

6.3. Relación entre los estilos de apego y el rendimiento académico

En tercer lugar, se clasificaron los resultados relacionados con el tercer objetivo específico siendo este, la relación entre los estilos de apego y el rendimiento académico. Entre los resultados encontrados se observó que el apego es esencial para el desarrollo integral de los pequeños según Rojas et al (2022), indicando además que hay una relación entre el funcionamiento familiar adecuado y el rendimiento académico en coincidencia con el trabajo de Gana et al. (2023). Además, el estudio de estos autores identificaba los vínculos y el contacto entre padres e hijos como mediadores de esta relación. Se encontraron en los resultados que la autoeficacia académica y los estilos de apego tenían una influencia directa y además afectaban a la motivación académica. En cambio, hubo una relación indirecta entre la regulación emocional y la autoeficacia académica mediada por la motivación académica. Así mismo, los resultados mostraron que el estilo de apego seguro tenía una relación positiva con el rendimiento académico, mientras que el estilo de apego ambivalente tenía una relación de apego negativa según Vosoogh et al. (2022).

También se concluye que establecer vínculos seguros y positivos entre alumnado y docente, podía hacer que los niños exploraran y jugarán más en la etapa de infantil tal y como afirma Sánchez (2023). Según los resultados, el fracaso académico se encontraba en la mitad de los niños que experimentaban pocos cuidados y que era esencial, que los docentes estuviesen capacitados para saber cómo tratar a aquellos niños/as que habían experimentado traumas para que se sintieran cómodos y seguros en el aula y tuvieran una educación adecuada según Berardi & Morton (2017).

Por último, un estudio realizado a estudiantes universitarios predijo que el 49,4 % de los universitarios tenía apego evitativo mientras que el 48,9 % tenía apego ansioso. Se observó un aumento significativo de estos dos estilos de apego según Temiz y CÖmert (2018).

En conclusión, el vínculo de apego seguro se relaciona con el rendimiento académico del niño, encontrándose en la mayoría de los trabajos una relación entre el estilo de apego seguro y el mejor rendimiento académico de niños, adolescentes y adultos.

7. CONCLUSIONES

Para la realización de dicho artículo se hizo uso de 24 artículos que tuviesen relación con los objetivos propuestos.

En primer lugar, el primer objetivo empleado fue conocer la relación entre los estilos de apego y el ajuste psicológico. Tras observar los resultados relacionados con dicho objetivo se llega a la conclusión de que hay una relación positiva entre la regulación emocional y los vínculos de apego durante todas las etapas de la vida. Además, el apego inseguro en la mayoría de los casos desemboca en trastornos psicológicos. En general, se obtiene como conclusión a este objetivo que la forma en la que los cuidadores principales cuidan y tratan al niño y la niña es muy importante para su bienestar emocional.

En segundo lugar, el objetivo empleado fue entender la relación entre los estilos de apego y el ajuste social. Tras analizar dichos resultados se encontró que aquellos niños y niñas con un estilo de apego seguro son capaces de relacionarse adecuadamente con sus familiares y amigos, creando relaciones de calidad y respeto. Así mismo, los estudios afirman que los adolescentes con apego seguro tienen relaciones de amistad más estrechas e interactúan cómodamente con amistades del mismo sexo y del sexo contrario a diferencia de aquellos que tienen un estilo de apego inseguro.

En tercer lugar, el tercer y último objetivo fue la relación entre los estilos de apego y el rendimiento académico. Tras observar dichos resultados se encontró que una buena relación familiar y un vínculo de apego seguro tienen una relación directa con un rendimiento académico adecuado. En la mayoría de los casos, aquellos niños y niñas que presentan pocos cuidados por parte de sus cuidadores tienen mayor riesgo de fracaso académico escolar.

Para finalizar, es importante que para futuros artículos o implicaciones prácticas se investigue y analice la importancia de establecer un vínculo de apego seguro, esencial para el buen desarrollo psicosocial en todas las etapas de la vida.

8. REFERENCIAS

- Ainsworth, M. D. S. (1969). Object relations, dependency, and attachment: A theoretical review of the infant-mother relationship. *Child development*, 969-1025.
- Allen, J. P. (2008). The attachment system in adolescence. In: Cassidy J, Shaver PR, editors. *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*. 2nd ed. Guilford; New York: 2008. pp. 419 – 435.

- Allen, J. P. y Land, D. (1999). Attachment in Adolescence. En J. Cassidy y P. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment*. Nueva York: The Guilford Press.
- Allen, J. P., Marsh, P., McFarland, C., McElhaney, K. B., Land, D. J., Jodl, K. M., y Peck, S. (2002). Attachment and autonomy as predictors of the development of social skills and delinquency during midadolescence. *Journal of consulting and clinical psychology*, 70(1), 56.
- Allen, J. P., McElhaney, K. B., Land, D. J., Kuperminc, G. P., Moore, C. M., O'Beirne-Kelley, H. et. al. (2003). A secure base in adolescence: Markers of attachment security in the mother-adolescent relationship. *Child Development*, 74, 292-307.
- Becker-Stoll, F., Delius, A., y Scheitenberger, S. (2001). Adolescents nonverbal emotional expresions during negotiation of a disagreement with their mothers: An attachment approach. *International Journal of Behavioral Development*, 25, 344-353.
- Berardi, A., y Morton, B. M. (2017). Maximizing Academic Success for Foster Care Students: A Trauma-Informed Approach. *Journal of At-Risk Issues*, 20(1), 10-16. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1148240>
- Bernier, A., Larose, S., y Whipple, N. (2005). Leaving home for college: A potentially stressful event for adolescents with preoccupied attachment patterns. *Attachment and Human Development*, 7, 171-185.
- Bowlby, N. (1993). La separación afectiva, Barcelona. Editorial: Paidós.
- Bowlby, J. (1969). El vínculo afectivo. Buenos aires: Paidós, 1976.
- Bowlby, J. (1978). Attachment theory and its therapeutic implications. *Adolescent psychiatry*.
- Bowlby, J. (1980). La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. Buenos aires: Paidós, 1984.
- Brown, B. B., Clasen, D. R., y Eicher, S. A. (1986). Perceptions of Peer Pressure, Peer Conformity dispositions, and Self-Reported Behavior among adolescents. *Developmental Psychology*, 22, 521-530.
- Bureau, J., Eiden, R. D., Volling, B. L., Wong, M. S., Schoppe-Sullivan, S., Aviezer, O., Brown, G. L., Reiker, J., Mangelsdorf, S., Fearon, R. M. P., ... Oosterman, M. (2024). Attachment relationship quality with mothers and fathers and child temperament: An individual participant data meta-analysis. *Developmental Psychology*, 60(11), 2144-2156. <https://www.proquest.com/psycinfo/docview/2926704225/abstract/518A2C0A94D24B05PQ/2?accountid=14744&sourcetype=Scholarly%20Journals>
- Can Caglayan, I. S., Uzun Cicek, A., Yilmaz, Y., y Sahin, A. E. (2023). The role of childhood trauma on prenatal attachment: A cross-sectional study. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 211(4), 281-288. <https://www.proquest.com/psycinfo/docview/2821391198/D2E602A9542E455APQ/2?accountid=14744&sourcetype=Scholarly%20Journals>
- Cantón, J. y Cortés, M. R. (2000). El apego del niño a sus cuidadores. Madrid: Alianza editorial.
- Cassidy, J. (1999). The nature of the child's ties. *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*, 2, 3-22.
- Cassidy, J. y Shaver, P.R. (Eds) (2008). *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (Ed. rev.). New York: Guilford Press.
- Collins, W. A. y Repinski, D. J. (1994). Relationships during adolescence: Continuity and change in interpersonal perspective. En R. Montemayor, G. R. Adams, y T. P. Gullotta (Eds.), *Personal relationships during adolescence* (pp. 7-36). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Collins, W. A., y Laursen, B. (2000). Adolescent relationships: The art of fugue. In *Close relationships: A sourcebook* (pp. 58-69). SAGE Publications, Inc..
- Collins, W.A. y Steinberg, L. (2006). Adolescent development in interpersonal context. En N. Eisenberg (Vol. Ed.), *Social, emotional, and personality development. Handbook of Child Psychology* (W. Damon and R. Lerner, Eds.). (pp. 1003-1067). New York: Wiley.

- Dagan, O., Schuengel, C., Verhage, M. L., Madigan, S., Roisman, G. I., Van IJzendoorn, M., ... y Oosterman, M. (2024). Attachment relationship quality with mothers and fathers and child temperament: An individual participant data meta-analysis. *Developmental psychology*.
<https://psycnet.apa.org/record/2024-53463-001>
- Delgado, A. O. (1995). Estado actual de la teoría del apego. *Apuntes de Psicología*, (45), 21-40.
<https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/1187>
- Delgado, E., Serna, C., Martínez, I., y Cruise, E. (2022). Parental attachment and peer relationships in adolescence: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3), 1064. <https://www.mdpi.com/1660-4601/19/3/1064>
- Delgado, I., Oliva, A., y Sánchez-Queija, I. (2011). Apego en la adolescencia. <https://idus.us.es/items/0663e169-5275-4ead-892e-1e79309aea20>
- Díaz-Aguado, M. J. y Martínez Arias, R. (2006). La reproducción intergeneracional de la exclusión social y su detección desde la educación infantil. *Psicothema*, 8(3), 378-383.
- Dike, I., Anazonwu, C., Dike, A., Nweke, K., Oluwafemi, O., Umeaku, N., y Ugboaku, P. (2022). Relationship between Social Media Addiction and Attachment Style on Academic Performance. *Nigerian Journal of Social Psychology*, 5(1). https://european-science.com/eojnss_proc/article/view/4275
- Dobordieu, M. (2011). *Psicoterapia Integrativa PNIE*. Psicolibros.
- Erozkan, A. (2016). The Link between Types of Attachment and Childhood Trauma. *Universal journal of educational research*, 4(5), 1071-1079. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1099777>
- Fearon, R. P., Bakermans-Kranenburg, M. J., Van IJzendoorn, M. H., Lapsley, A. M., & Roisman, G. I. (2010). The significance of insecure attachment and disorganization in the development of children's externalizing behavior: a meta-analytic study. *Child development*, 81(2), 435-456.
- Gana, M., Rad, D., y Stoian, C. D. (2023). Family functioning, parental attachment and students' academic success. *Journal of Infrastructure, Policy and Development*, 8(1), 2565. <https://systems.enpress-publisher.com/index.php/jipd/article/view/2565>
- Glejzer, C., Ciccarelli, A., Chomnalez, M., & Ricci, A. G. (2019). La incidencia de las emociones sobre los procesos de aprendizaje en niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad social. *Voces de la Educación*, (2), 113-128
- Granqvist, P., Sroufe, L. A., Dozier, M., Hesse, E., Steele, M., van IJzendoorn, M., ... & Duschinsky, R. (2017). Disorganized attachment in infancy: A review of the phenomenon and its implications for clinicians and policymakers. *Attachment & human development*, 19(6), 534-558. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14616734.2017.1354040>
- Haji Vosough, N. S., Tavakolizadeh, J., & Pakdaman, M. (2022). Structural Modeling of the Role of Attachment Styles on Students' Academic Motivation Mediated by Academic Self-efficacy. *Journal of Research and Health*, 12(4), 261-270. https://jrh.gmu.ac.ir/browse.php?a_id=2074&slc_lang=en&sid=1&ftxt=1&html=1
- Hartup, W. W. (1993). Adolescents and their friends. *New directions for child and adolescent development*, 1993(60), 3-22.
- Hossein, S., Iqbal, A., Karban, A., y Turkmen, D. (2024). Examining the Relationship Between Attachment Styles, Academic Performance, and Mental Well-Being in McMaster University Undergraduate Students. *McMaster Undergraduate Journal of Social Psychology*, 5(1). <https://journals.mcmaster.ca/mujsp/article/view/3720>
- Howes, C., y Ritchie, S. (1999). Attachment organizations in children with difficult life circumstances. *Development and psychopathology*, 11(2), 251-268.
- Jackson, J. F. (1993). Multiple caregiving among African Americans and infant attachment: the need for an emic approach. *Human Development*, 36, 87-102.

- Jewell, T., Gardner, T., Susi, K., Watchorn, K., Coopey, E., Simic, M., ... y Eisler, I. (2019). Attachment measures in middle childhood and adolescence: A systematic review of measurement properties. *Clinical psychology review*, 68, 71-82.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S027273581830326X>
- Keizer, R., Helmerhorst, K. O., y van Rijn-van Gelderen, L. (2019). Perceived quality of the mother-adolescent and father-adolescent attachment relationship and adolescents' self-esteem. *Journal of youth and adolescence*, 48(6), 1203-1217.
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10964-019-01007-0>
- Lafuente, M. J. y Cantero, M. J. (2010). Vinculaciones afectivas. Apego, amistad y amor. Madrid: Pirámide.
- Lamb, M.E. (1987). The father's role: Cross-cultural perspectives. Hillsdale, NJ: Erlbaum .
- Larson, R.W., Richards, M.H., Moneta, G., Holmbeck, G., y Duckett, E. (1996). Changes in adolescents daily interactions with their families from age 10 to 18: Disengagement and transformation. *Developmental Psychology*, 32, 744-754.
- Lecannelier, F., Guajardo, H., y Monje-Ojeda, G. (2024). Más allá de la sensibilidad materna: Modelo predictivo de la calidad del apego. [Beyond maternal sensitivity: Predictive model of attachment quality] *Psykhē: Revista De La Escuela De Psicología*, 33(1),
<https://www.proquest.com/psycinfo/docview/3150142316/DE71FCE0143949DFPQ/1?sourcetype=Scholarly%20Journals>
- López, F., y Ortiz, M. J. (1999). El desarrollo del apego durante la infancia. *Desarrollo afectivo y social*, 41-66.
- Main, M. (1996) Introduction to the special section on attachment and psychopathology. Overview of the field of attachment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64 (2), 237-243.
- Marrero-Quevedo, R. J., Blanco-Hernández, P. J., y Hernández-Cabrera, J. A. (2019). Adult attachment and psychological well-being: The mediating role of personality. *Journal of Adult Development*, 26, 41-56. <https://hrcak.srce.hr/138409>
- Maydom, J. K., Blackwell, C., y O'Connor, D. B. (2024). Childhood trauma and suicide risk: Investigating the role of adult attachment. *Journal of Affective Disorders*, 365, 295.
<https://www.proquest.com/psycinfo/docview/3128330954/D2E602A9542E455APQ/6?accountid=14744&sourcetype=Scholarly%20Journals#>
- McElhaney, K. B., Allen, J. P., Stephenson, J. C., y Hare, A. L. (2009). Attachment and autonomy during adolescence. En Lerner, R. y Steinberg, L. (Eds.) *Handbook of adolescent psychology* (3rd ed., Vol. 1, pp. 358-403). Hoboken, NJ: John Wiley y Sons, Inc.
- Milozzi, S. (2018). *Tesis Doctoral Trastorno Negativista Desafiante y Apego: Factores específicos de la Conducta Parental concordantes con la presencia de patrones comportamentales congruentes con trastorno negativista desafiante.*
- Milozzi, S., y Marmo, J. (2022). Revisión sistemática sobre la relación entre apego y regulación emocional. *Psicología Unemi*, 6(11), 70-86. <https://ojs.unemi.edu.ec/index.php/faso-unemi/article/view/1443/1452>
- Mónaco, E., Schoeps, K., y Montoya-Castilla, I. (2019). Attachment styles and well-being in adolescents: How does emotional development affect this relationship?. *International journal of environmental research and public health*, 16(14), 2554. <https://www.mdpi.com/1660-4601/16/14/2554>
- Moreno García, R. (2010). Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Muñoz, V., López, I., Jiménez, I., Ríos, M., Morgado, B., Román, M., ... y Vallejo, R. (2014). *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*. Ediciones Pirámide.
https://scholar.google.es/scholar?lookup=0&q=manual+de+psicologia+del+desarrollo+aplicada+a+la+educaci%C3%B3n&hl=es&as_sdt=0,5
- Oliva Delgado, A. (2011). Apego en la adolescencia.

<https://idus.us.es/items/0663e169-5275-4ead-892e-1e79309aea20>

- Opie, J. E., McIntosh, J. E., Esler, T. B., Duschinsky, R., George, C., Schore, A., ... y Olsson, C. A. (2021). Early childhood attachment stability and change: A meta-analysis. *Attachment & Human Development*, 23(6), 897-930. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14616734.2020.1800769>
- Pierrehumbert, B., Santelices, M.P., Ibañez, M., Alberdi, M., Ongari, B., Roskam, I., Stievenart, M., Spencer, R., Rodríguez, A. F. y Borghini, A. (2009). Gender and Attachment Representations in the Preschool Years. Comparisons Between Five Countries. *Journal of cross-cultural Psychology*, 40 (4), 543-566.
- Pinta, S., Pozo, M., Herrera, E. R. Y., Cabascango, K., y de los Ángeles Carpio, M. (2019). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *Ciencia América: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8(2), 171-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351626>
- Rojas, K. A. E., Salvador, K. M. B., y Huarcaya, A. O. S. (2022). El apego en tiempos de pandemia: una mirada desde las docentes del nivel inicial. *Horizonte de la Ciencia*, 12(23), 118-131. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570971314009/570971314009.pdf>
- Roopnarine, J.L., Talukder, E., Jain, D., Joshi, P. y Srivastave, P. (1990). Characteristics of holding, patterns of play, and social behaviors between parents and infants in New Delhi, India. *Developmental Psychology*, 26, 667-673.
- Sánchez Daniel, A. (2023). El apego infantil: la influencia en el rendimiento académico. <https://gredos.usal.es/handle/10366/152758>
- Schaffer, H. R., y Emerson, P. E. (1964). The development of social attachments in infancy. *Monographs of the society for research in child development*, 29.
- Scharf, M. y Mayseless, O. (2007). Putting eggs in more than one basket: A new look at developmental processes of attachment in adolescence. En M. Scharf, y O. Mayseless (Eds). *Attachment in Adolescence: Reflections and New Angles: New Directions for Child and Adolescent Development*. (No. 117) (pp. 1-22). San Francisco: Jossey-Bass (Wiley).
- Schore, A.N (1994) Attachment and regulation of the right brain. *Attachment & Human Development*, 2(1) April 2000 23-47
- Serrano, S. S., Navarro, I. P., y González, M. D. (2022). ¿Cómo hacer una revisión sistemática siguiendo el protocolo PRISMA?: Usos y estrategias fundamentales para su aplicación en el ámbito educativo a través de un caso práctico. *Bordón: Revista de pedagogía*, 74(3), 51-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8583045>
- Shirvanian, N., y Michael, T. (2017). Implementation of attachment theory into early childhood settings. *International Education Journal: Comparative Perspectives*, 16(2), 97-115. <https://openjournals.library.sydney.edu.au/IEJ/article/view/10978>
- Spruit, A., Goos, L., Weenink, N., Rodenburg, R., Niemeyer, H., Stams, G. J., & Colonnese, C. (2020). The relation between attachment and depression in children and adolescents: A multilevel meta-analysis. *Clinical child and family psychology review*, 23, 54-69. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10567-019-00299-9>
- Sroufe, L. A., Carlson, E. y Shulman, S. (1993). Individuals in relationships: Development from infancy through adolescence. En D.C. Funder, R.D. Parke, C. Tomlinson-Keasey y K. Widaman (Eds.), *Studying lives through time: Personality and development* (pp. 316-342). Washington, DC: American Psychological Association.
- Steinberg, L. y Silk, J. S. (2002). Parenting adolescents. En I. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting* (Vol. I) Children and parenting) (pp. 103-133). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Stevenson, J. C., Millings, A., y Emerson, L. M. (2019). Psychological well-being and coping: The predictive value of adult attachment, dispositional mindfulness, and emotion regulation. *Mindfulness*, 10(2), 256-271. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12671-018-0970-8>

- Syahmansouri, A., y Yuldashf, O. J. (2021). Predicting Students' Social Adjustment and Academic Achievement based on Parenting Attachment Styles. *Journal of Counseling Research*. <https://publish.kne-publishing.com/index.php/QJCR/article/view/8497>
- Tepeli Temiz, Z., y Tarı Cömert, I. (2018). The relationship between life satisfaction, attachment styles and psychological resilience in university students. <https://acikerisim.fsm.edu.tr/xmlui/handle/11352/3213>
- Van Ijzendoorn, M. H. (1995). Adult attachment representations, parental responsiveness, and infant attachment: A meta-analysis on the predictive validity of the adult Attachment Interview. *Psychological Bulletin*, 117, 387-403.
- Van Ijzendoorn, M. H. y Sagi, A. (1999) . Cross-cultural patterns of attachment: Universal and contextual dimensions. En J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*. New York: Guilford Press.
- Van Ijzendoorn, M. H., Schuengel, C. y Bakermans Kranenburg, M. J. (1999). Disorganized attachment in early childhood: Meta-analysis of precursors, concomitants, and sequelae. *Development and Psychopathology*, 11, 225-249.
- Wang, R. (2021, December). The influence of attachment types on academic performance of children. In *2021 4th International Conference on Humanities Education and Social Sciences (ICHESS 2021)* (pp. 512-517). Atlantis Press. <https://www.atlantis-press.com/proceedings/ichess-21/125966960>

-
- i Sánchez Daniel, A. (2023).
- ii Milozzi, S., & Marmo, J. (2022).
- iii Rojas, K. A., et al. (2022).
- iv Pinta, S., et al. (2019).
- v Lecannelier, F., et al. (2024).
- vi Mónaco, E., et al. (2019).
- vii Stevenson, J. C., et al. (2019).
- viii Opie, J. E., et al. (2021).
- ix Wang, R. (2021, December).
- x Haji Vosoogh, N. S., et al. (2022).
- xi Godbout, N., et al. (2019).
- xii Delgado, E., et al. (2022).
- xiii Keizer, R., et al. (2019).
- xiv Hossein, S., et al. (2024).
- xv Spruit, A., et al. (2020).
- xvi Gana, M., et al. (2023).
- xvii Tepeli Temiz, Z., & Tarı Cömert, I. (2018).
- xviii Berardi, A., & Morton, B. M. (2017).
- xix Marrero-Quevedo, R. J., et al. (2019).
- xx Dike, I., et al. (2022).
- xxi Granqvist, P., et al. (2017).
- xxii Can Caglayan, I. S., et al. (2023).
- xxiii Maydom, J. K., et al. (2024).
- xxiv Dagan, O., et al. (2024).